

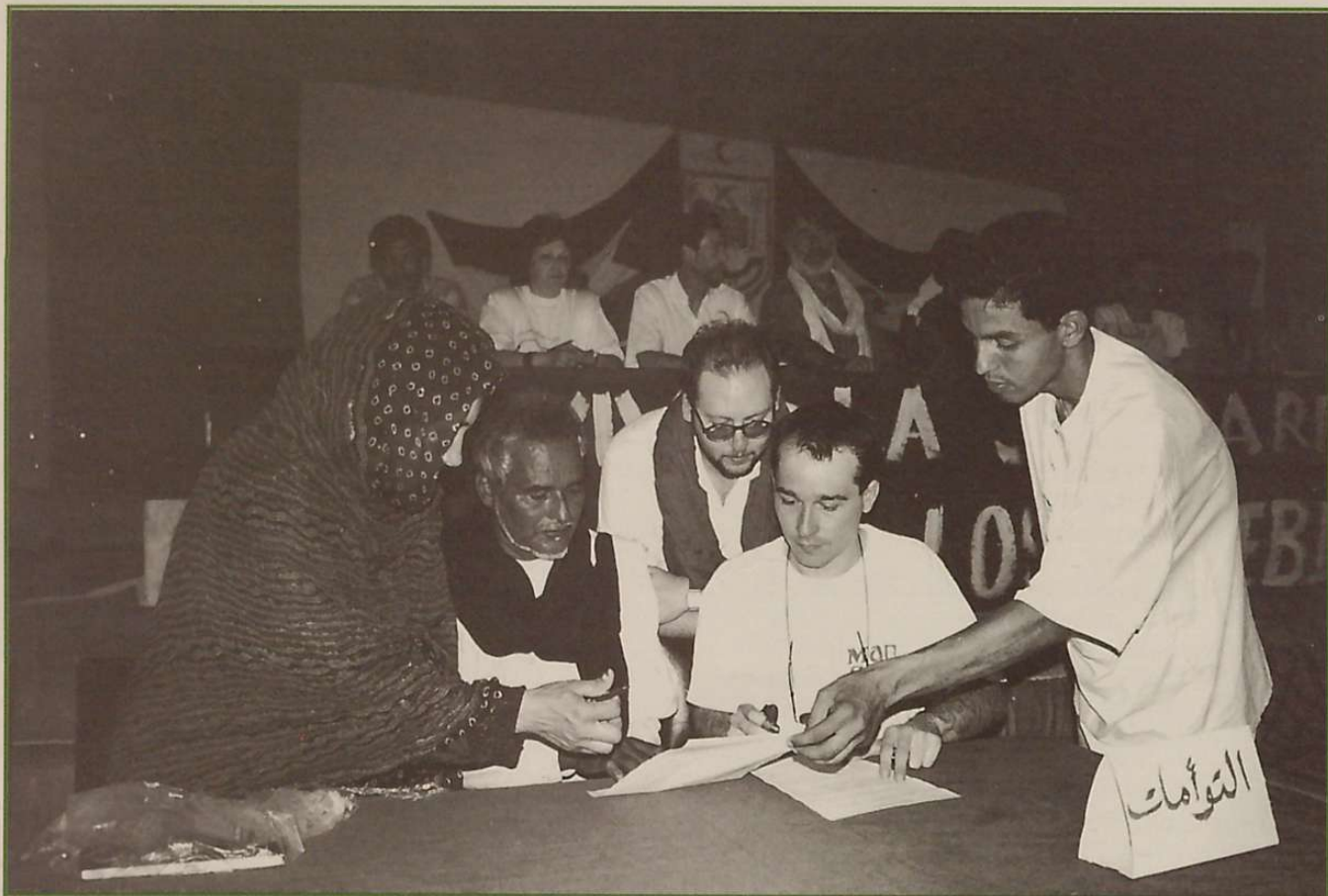
NOSOTROS y los SAHARAUIS

TRAS LA CARAVANA VASCA AL SAHARA

Marta Brancas

Asociación de Amigos de la RASD de Bizkaia

El Ayuntamiento de Hernani está hermanado con la Daira de Dchera. Después de la caravana vasca a los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf, cargada de atún y otros materiales necesarios, se acerca la fecha en la que los niños saharauis suelen visitarnos en unas cortas vacaciones. Los hermanamientos de Ayuntamientos vascos con Dairas saharauis también están ayudando en las relaciones mutuas, pero hay que reconocer que la situación de los saharauis sigue siendo muy dura. Este reportaje trata de informar de la situación actual del conflicto, a la vez que reaviva la memoria sobre sucesos no muy lejanos, pero sí bastante olvidados, que inciden en la situación actual.



Firma del hermanamiento entre Dchera - Hernani.

Una pequeña luz brilla en la noche saharauí, como una nueva estrella. El recién elegido Secretario General de la ONU, el ganés Dofi Anan, ha nombrado un "Delegado Especial" para el Sahara Occidental. Este representante de la ONU va a viajar a los campamentos de refugiados donde espera, además de informarse de la situación, establecer un diálogo con los miembros de la República Saharaui sobre la solución del conflicto. Frente al olvido y estancamiento anterior, esta visita abre nuevas esperanzas.

La paralización del proceso del Referéndum de Autodeterminación, desde el 31 de mayo pasado, supuso la marcha de los miembros de la MINURSO (Misión Naciones Unidas para el Sahara Occidental), de los que no han quedado más que unos pocos miembros, justo para garantizar que se mantiene el alto el fuego. Situación (tregua sin Referéndum) que favorece al monarca Hassan II, que mantiene su status de ocupación del territorio sin ninguna contrapartida.



Vista parcial de la "daira" de Dchera, hermanada con Hernani.

EL EXODO

Los saharauis se hallan divididos en tres zonas. Por un lado están los saharauis que viven en penosas condiciones económicas y de falta de derechos humanos, en los territorios de lo que fuera el Sahara español. En la Hamada argelina, puro desierto interior, están los saharauis que huyeron al iniciarse la ocupación de su territorio por el ejército marroquí en 1975. Éxodo masivo que dio lugar, desde hace 21 años, a los campamentos de refugiados donde, aunque necesitan de la solidaridad internacional para sobrevivir, han organizado un Estado que se ocupa de las necesidades sociales en todos los campos.

Por último, aunque no menos importante, están los que se llaman "territorios liberados", la franja del territorio del Sahara Occidental que los saharauis han conseguido mantener fuera del control marroquí. Allí mantienen sus bases los "peces del desierto" del ejército popular saharauí. Y allí son llevados, a temporadas, los saharauis de los campamentos de refugiados para que mantengan contacto con la vida nómada, se alimenten de leche de camella y se fortalezcan.

LA ULTIMA COLONIA ESPAÑOLA

Conviene recordar la historia del Sahara, ya que con los muchos y rápidos cambios de la actualidad, nuestros jóvenes pueden perderla de vista. El Estado español colonizó el Sahara Occidental durante casi cien años. Allí mantuvo cárceles, bases militares, y explotó sus riquezas, especialmente los fosfatos de Fos-Bucraa. El 14 de noviembre de 1975, el gobierno español, presionado por la ONU para realizar el Referéndum de Autodeterminación, ante la cercana muerte de Franco, no quiso enfrentar al joven monarca heredero Juan Carlos con problemas internacionales en su próximo reinado, y firmó el Acuerdo Tripartito de Madrid. Por él, se repartía la administración del Sahara entre Marruecos y Mauritania. A partir de él, el ejército marroquí invadió el territorio. Los mauritanos, sin embargo, firmaron la paz por separado con los saharauis poco después, habiendo quedado fuera del conflicto.

Este abandono español del territorio supuso la deshonrosa salida del ejército. Hoy es el día en que numerosos militares todavía escriben y firman manifiestos defendiendo a los saharauis. No sólo soldados o cabos, sino altos mandos, recuerdan las numerosas promesas hechas por el gobierno español a los saharauis, asegurándoles que iban a dejarles el autogobierno a su marcha. Cuando el último soldado español abandonó el Sahara proclamaron la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), el 27 de febrero de 1976. Muchos de los que se iban llevaban en sus retinas las imágenes de los saharauis asesinados a cuchillo, las detenciones masivas, las requisas, y, a su impotencia, se unió una profunda indignación.

En el marco del Encuentro Europeo de apoyo al pueblo saharauí, celebrado en Sabadell en noviembre, se ha formado una Plataforma Internacional de Juristas. Uno de sus objetivos es adoptar "las medidas necesarias para obtener de los tribunales españoles, y en particular del Tribunal Constitucional, la declaración de nulidad de los Acuerdos de Madrid de 1975, sobre la base del Artículo 96 de la Constitución Española y sobre los principios del Derecho Internacional".

LA ONU Y LOS SAHARAUIS

Desde los años sesenta, la ONU comenzó a presionar a los estados miembros para que se produjera la des-



Los saharauis gustan de la tertulia alrededor del té y de su ceremonial.



Grupo de niños saharauis.

colonización de los países que aún vivían bajo metrópolis, muchos de ellos de África. Marruecos, que acababa de terminar su proceso de independencia de Francia, debido al carácter que adoptó su régimen monárquico, reivindicó a su vez, casi como una nueva potencia de recambio, territorios del Sahara. Los argumentos, muy en boga entonces, eran que los saharauis eran marroquíes, o por lo menos saharauis que habían huído de la colonización española y refugiado en su tierra.

Parte de este argumento fue contrastado por el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya, de la ONU, que determinó que no existían vínculos inmediatos de dependencia de las tribus saharauis de las marroquíes y, por lo tanto, procedía la celebración de un Referéndum de Autodeterminación. Es decir, que los saharauis son saharauis y no son marroquíes, ni mauritanos, etc. El gobierno español dijo aceptar la resolución de la ONU pero, como se ha visto, no lo llevó a la práctica y abandonó el territorio sin celebrar el Referéndum. Una descolonización mal hecha.

En aquel momento ya se había creado (1973) el Frente Polisario, una organización que clamaba por la independencia y la soberanía nacional de los saharauis. A partir de entonces, decenas de resoluciones de la ONU han ido apareciendo periódicamente reclamando la solución a la descolonización del Sahara. Parece mentira que dichas declaraciones del más alto organismo internacional, se quedaran en papel mojado. Mientras tanto los saharauis, con buena diplomacia y transparencia, consiguieron que más de 70 países reconocieran a la RASD como un estado, y establecieran relaciones bilaterales con ellos. Este hecho, junto a la creación de numerosas Asociaciones de Amigos del Sahara en toda Europa, es

lo que ha impedido el aislamiento internacional de los saharauis y su olvido.

EL PLAN DE PAZ

Sin embargo en 1991 se llegó a lo que parecía el inicio de la solución definitiva: El Plan de Paz de la ONU. El Plan incluía un alto el fuego, el despliegue de la ONU en los territorios donde están repartidos los saharauis, la liberación de los prisioneros, y el acuerdo sobre el censo de votantes en el Referéndum, que debía celebrarse al final del proceso, en enero de 1992. En septiembre tuvo lugar el alto el fuego, una tregua que los marroquíes se saltaron en varias ocasiones posteriormente. La MINURSO tuvo problemas para instalarse en los territorios ocupados por Marruecos, donde tardaron varios meses en poder situarse. Marruecos no reconocía a los marroquíes que estaban prisioneros de los saharauis, las cárceles de Marruecos seguían llenas de saharauis, y muchos de ellos seguían desaparecidos.

En este contexto, surge lo que será el gran escollo a salvar, la actualización del censo de votantes. La base acordada para el censo era el último censo realizado por España como potencia colonizadora, bajo el auspicio de la ONU, en 1974, que incluía a 74.000 saharauis. Se trataba de actualizarlo con las bajas por fallecimientos y las altas de los nacimientos. No se trataba de hacer un nuevo censo, el acuerdo tomado por Hassan II y la RASD era en base al censo español, actualizado. No era ésta la única posibilidad de hacer un censo, eso es claro, pero era la que se había adoptado tras intensos debates en la ONU.

El monarca aluíta ha demostrado querer incluir en el

censo de votantes a los colonos marroquíes que llevó a poblar los territorios ocupados, " veinte años viviendo en el territorio dan derecho a votar", decía. Además, ha llevado a miles de nuevos colonos a los que han instalado en tiendas de campaña en los suburbios de El Aaiun, para que se presentaran a las oficinas de la MINURSO. También ha hecho reaparecer viejos fantasmas del pasado. Cuarenta años después, saca a relucir el discurso anticolonialista, "son saharauis que en los tiempos de la colonización española tuvieron que huir a Marruecos", afirma. Todo ello con el objetivo de incluir en el censo a 150.000 nuevos votantes. Su pretensión es triplicar el censo de votantes para asegurarse la victoria en los comicios. Es la única forma que tiene el dictador de aceptar tal medida democrática.

HASSAN II, UN DICTADOR

El Frente Polisario no podía aceptar estas maniobras. Las denunció repetidamente. Marruecos adoptó la táctica de la dilación. Los supuestos jefes saharauis que aportaba la parte marroquí a los comités de identificación no se presentaban en las fechas previstas, se ponían enfermos, trabajaban lentamente. En unos meses se avanzó rápidamente en los campamentos de refugiados, mientras que en las oficinas del lado marroquí no habían identificado sino a unos pocos cientos de votantes. Para colmo, el entonces secretario de la ONU, Butros Gali, presenta un informe en el que pide la interrupción de la identificación y la salida de la misión de la ONU.

De forma inexplicable el pleno de las Naciones Unidas acepta la retirada, y las fuerzas de vigilancia internacional abandonan -de nuevo- el territorio, dejando sólo a 230 cascos azules, "para mantener el alto el fuego". Los saharauis en los campamentos y en los territorios ocupados (y todos los que creímos en el referéndum) sienten una gran decepción. El mundo les ha abandonado, igual que lo hizo España. La medida favorece a Marruecos, puede mantener la ocupación el Sahara sin tener que luchar en el desierto con los saharauis ya que, formalmente, se mantiene el alto el fuego. ¿Qué les queda a los saharauis para hacer valer sus derechos, para presionar y "convencer" a la comunidad internacional?. No es de extrañar que en el Congreso del Frente Polisario se diera "una oportunidad a la paz", pero dejando clara la posibilidad de volver a la guerra si no les queda otra alternativa. Medida que de llevarse a la práctica, no debería hacer variar nuestro apoyo a los saharauis, ni los proyectos de cooperación en curso o futuros.

EL SILENCIO ESPAÑOL

En una reciente entrevista entre un representante del gobierno español y el ministro marroquí Filali, se trató el tema del Sahara. Sobre ello la parte marroquí dijo que " con el Plan de Paz de la ONU el conflicto está en vías de solución". A lo que parece, la parte española no tiene nada que decir a esto, sin embargo hay mucho que decir.

Si bien es cierto que el Plan de Paz se mantiene, la posibilidad de Referéndum se ha alejado al no haber censo de votantes. Una vez que se paralizó el proceso,

Hassan II inició toda una serie de operaciones de imagen que debería haber realizado mucho antes, pues eran compromisos en las etapas del Plan de Paz. Pero sólo cuando éste se paralizó, reconoció Hassan a los prisioneros marroquíes que estaban capturados por los saharauis, quienes -al fin- pudieron volver a casa. También ha liberado a algunos presos y presas saharauis en las cárceles de Marruecos. Incluso han mantenido tres entrevistas bilaterales con representantes saharauis. ¿Qué significa esto?. ¿Que son gestos de buena voluntad de Hassan II hacia sus hermanos árabes, libres ya de la "ingerencia" extranjera?.



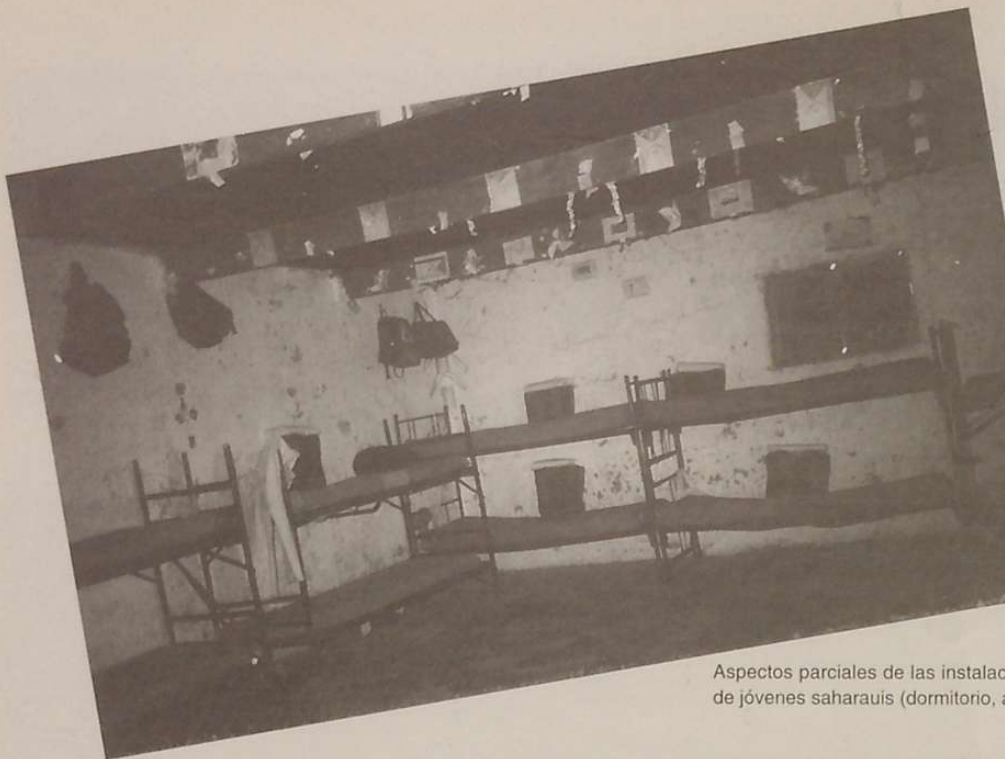
La población de los campamentos se compone básicamente de mujeres y niños.

Nada más lejos de la realidad. Hassan II está aprovechando esta parálisis para volcar la situación a su favor. El monarca es un hombre inteligente y un buen estratega -lástima que sea un dictador- y tiene buena memoria. Recuerda cuando el dictador Franco, ante la indicación de la ONU para descolonizar el territorio, declaró el Sahara Occidental como la 51 provincia española, pretendiendo, con esta argucia administrativa, desviar la presión internacional. Y Hassan II ha hecho ahora exactamente lo mismo.

La reforma administrativa de Marruecos ha consistido en dos grandes medidas respecto al Sahara. Por un lado ha dividido el territorio en tres provincias, y, por otro lado, ha hecho que dos de ellas, las dos norteñas de El Aaiun y Smara, tengan incluidos territorios marroquíes. Divide y vencerás. De esta forma pretende forzar a los saharauis a negociar a la baja, sobre una "pequeña autonomía en un pequeño territorio". Hassan II prefiere no arriesgarse a la pregunta del Referéndum de "integración o independencia", pregunta hecha, además, bajo supervisión internacional. Ningún gran dictador se expone a una derrota, ni a ningún control, cuando puede perder el control absoluto que tiene en estos momentos.

¿QUE QUIEREN LOS SAHARAUIS?

Los saharauis se han mostrado dispuestos a negociar. De hecho allí estuvieron cuando por parte marroquí se les convocó. Tres reuniones en las que prometía que se iba a elaborar una agenda de negociación a largo plazo, y, también, que se iba a negociar con el propio Hassan II. Pero él no se ha presentado, y la agenda para las conversaciones aún está sin escribir,



Aspectos parciales de las instalaciones de un internado para la formación de jóvenes saharauis (dormitorio, aula y cocina).

es arena que se lleva el aire.

Mientras tanto, en los territorios ocupados, los saharauis viven malos momentos. Cada vez tienen más problemas para trabajar, para instalar sus propios negocios, y hasta sus casas son ocupadas progresivamente por colonos marroquíes. En el periodo en el que funcionaban las oficinas de la MINURSO pudieron, poco a poco, ir tomando contacto con su familia en el exilio, a la que no han visto desde hace 21 años. Cartas, alguna llamada de teléfono... Todo ello se ha visto interrumpido bruscamente. De nuevo el silencio, ese muro difícil de franquear.

No hay turismo en el Sahara, no se puede llegar allí, todo está bajo control militar, y los saharauis viven bajo un régimen de represión cada vez más duro. No pueden vestir su ropa, hablar su idioma, se les envía a los jóvenes a estudiar o al servicio militar a Marruecos, se potencia los matrimonios mixtos y la prostitución. A pocos kilómetros de Canarias se vive bajo un régimen de terror, que explica la cada vez más numerosa aventura de los saharauis de embarcarse en pateras hasta las costas canarias. La legislación española al respecto, debería admitir a estos saharauis como refugiados políticos, y no aplicarles la ley de inmigración económica, tan estrecha ya de suyo. Mucho nos tememos que se les pueda considerar marroquíes, lo cual, a nuestro entender, sería un grave error.

En la Conferencia Europea de apoyo al pueblo saharauí se habló de la situación en estas zonas ocupadas, y se establecieron algunos proyectos al respecto. Se está -dijeron- en "Campaña permanente" de denuncia de la violación de los derechos humanos por parte de Marruecos en las zonas ocupadas. Exigencia de libertad inmediata de todos los detenidos saharauis, que de manera ilegal continúan en las cárceles de Marruecos. Así como esclarecer la situación de los desaparecidos. También se quiere promocionar visitas a zonas ocupadas por organizaciones de derechos humanos y de medios de

comunicación. En el mismo sentido organizar una visita de Premios Nobel y personalidades. Todo ello con el objetivo de organizar campañas informativas para contrarrestar la imagen que Marruecos pretende proyectar al exterior de país democrático, libre y respetuoso con la legalidad internacional.

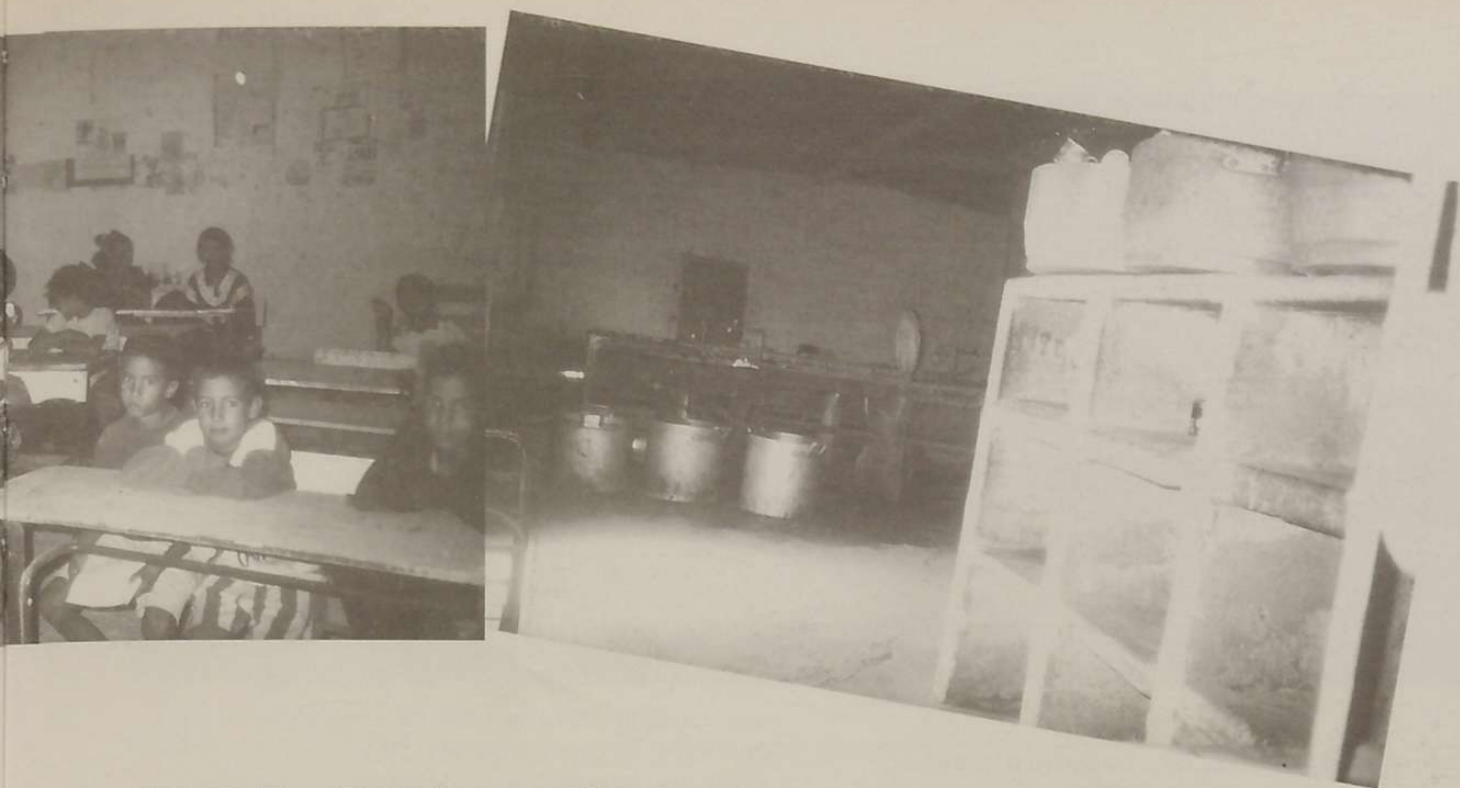
UNA NUEVA GENERACION

En situación distinta, pero también bastante dura, están los saharauis que viven en los campamentos de refugiados. Allí han nacido miles de niños que, tras veintidós años, constituyen una nueva generación. Ellos han estado escolarizados desde los tres años, antes en las guarderías, y son los verdaderos protagonistas de su vida. Han aprendido a cuidarse entre ellos y de los demás desde muy pequeños, de forma que, por ejemplo, si uno tose, los demás se preocuparán de él por si está enfermo.

Son niños y niñas cultos, todos han estudiado el bachiller. Pero a lo máximo que pueden aspirar en los campamentos es a recibir una Formación Profesional. Algunos pueden realizar con becas sus estudios universitarios en el extranjero; de esta forma ya hay algunos técnicos/as profesionales entre ellos. Admira que en una situación de exilio, en medio del desierto, hayan logrado mantener el alto nivel de escolarización que tienen, pero, por otra parte, su situación también les impone unos límites.

En las situaciones extremas, como son los calores del verano, han encontrado el apoyo de los países, entre los que está Euskadi, que reciben niños durante unas vacaciones. Muchos de los "padres" que les han tenido se han impresionado con estos niños. Les querían dar, ayudar y han recibido más de ellos de lo que les estaban dando. Prueba de ellos son las asociaciones de padres que se han constituido a raíz de las visitas de estos niños.

También se ha realizado un proyecto vasco consistente en enviar unas galletas nutritivas para los niños de los campamentos, entre los que se han detectado falta de



vitaminas. En la reciente Caravana al Sahara se han llevado aportes nutricionales con muchas toneladas de atún. Son ayudas consideradas de emergencia, para la supervivencia, por tanto será necesario que sigamos aportándolas, no vayamos a caer en un nuevo abandono, tras lavarnos la conciencia con una pequeña y puntual aportación.

En esta situación, ¿qué futuro les espera a los saharauis?. Muchos no conocen el mar, no han salido del desierto, aunque saben, muy bien, que su tierra tiene unas enormes y ricas costas. Todo lo que se hacía en los campamentos se consideraba como provisional, la película de "Los baúles del regreso", nos hizo ver que todas las familias tienen sus baúles preparados para regresar a su tierra. Sin embargo esta nueva generación todavía espera, bajo la amenaza de una nueva guerra, en unos campamentos de refugiados que, lejos de ser provisionales, les han visto nacer y convertirse en adultos.

LAS VALIENTES MUJERES

Hay que reconocer que la buena marcha de los campamentos se debe, sobre todo, al trabajo de las mujeres. Mujeres que llegaron allí en unas condiciones penosas, la mayoría analfabetas y separadas de sus familias, algunas dieron a luz en la marcha hacia el refugio, siendo bombardeadas con Napalm. Mujeres que se han hecho cargo de la sanidad, de la educación, de la producción y de la administración de la RASD. Recibiendo, a cambio, alfabetización de adultos y tener una situación de mayor libertad respecto a la mayoría de las mujeres árabes.

El testimonio de Zeina Lud, de 33 años, enfermera en los campamentos de refugiados, es muy elocuente. "De niña -dice- tenían tantas curiosidades, pero no había nadie que me las aclarara, hasta que fuimos evacuados al exilio". Cuando llegó a los campamentos, no sabía leer ni escribir, pero le propusieron ser enfermera. Ella, amedrentada no quería aceptar, pero le prometieron enseñarle a leer y escribir para prepararla. "Recuerdo

la primera semana. Nos sentábamos bajo la sombra de un árbol y el maestro nos enseñaba el alfabeto y cómo podíamos escribir nuestros nombres en la arena. Un día hacía viento y todo lo que escribía en la arena se borraba de repente. Nosotras, muertas de risa, teníamos ganas de seguir estudiando. En esto, nuestro maestro nos dijo que no podíamos perder el tiempo y se fue y trajo consigo una tabla mediana y unos pedazos de carbón. Así nos dibujó los cinco sentidos, el tacto, la vista, el olfato, el gusto y el auditivo. Esta clase se quedó grabada en mi mente y nunca la podré olvidar, desde entonces me di cuenta de que no era imposible ser enfermera, que sólo hacía falta un poco de interés y mucha voluntad por mi parte".

Este testimonio es uno de los muchos recogidos por Fatma Galia Mohamed Salem, estudiante de periodismo en el País Vasco. Son valientes las mujeres saharauis y muy conscientes de la revolución social que supuso su exilio. Pasarían de ser nómadas a crear un Estado, de vivir bajo el colonialismo a luchar por su independencia. Pero ellas son las encargadas de llevar la revolución hasta más lejos, hasta el último rincón de la vida cotidiana. A pesar de sus muchas carencias, son ejemplares los cuidados que prodigan a los ancianos, a los niños y a los minusválidos, sabiendo valorar las dos edades extremas de la vida y a los "diferentes".

Para ellas han conseguido que todas las niñas puedan estudiar, sin separarlas de los varones. También han quitado la dote de matrimonio, que ahora se elige libremente. Intentar que el divorcio no sea un repudio encubierto, y que no queden abandonadas las mujeres separadas o sus hijos. Pero son conscientes de que todavía les queda mucho. Como dice Fatma Galia: "La mujer saharauí ha cumplido una dura etapa, pero le faltan muchas por recorrer. Mientras el conflicto del Sahara Occidental siga sin resolverse, todavía no puede pensar en el descanso, todavía no puede soñar en sentarse cómodamente en esa tierra donde la realidad es aún más dura que la más exagerada ficción".